

COMUNIDAD

BOLETÍN SEMANAL DE LA PARROQUIA DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA

DOMINGO 29 DE OCTUBRE DE 2017

AV. PEDRO DE VALDIVIA 92 - PROVIDENCIA - SANTIAGO DE CHILE - F: 222317284

EMAIL: IGLESIA@IGLESIAORTODOXA.CL - WEB: WWW.IGLESIAORTODOXA.CL

SACERDOTES: PADRE ECÓNOMO FRANCISCO SALVADOR - PADRE STAVROFORO SANTIAGO AGUILAR



“NO TEMAS; CREE SOLAMENTE, Y SERÁ SALVA”
(Lc 8:50)

Homilía de Monseñor Pablo Yazigi, Arzobispo de Alepo

En el pasaje del Evangelio que leemos hoy, Jairo se acercó a Jesús, se arrodilló ante Él y le pidió que se apurara en ir a su casa porque su hija estaba por morir. Sin embargo, el Señor se atrasó a causa de la mujer hemorroisa, y no llegó sino después de la muerte de la niña, cuando ya no hacía falta molestar al Maestro. Tanto la fe del padre de la niña como las acciones del Señor para con ella suscitaron la burla de todo el mundo.

En la actitud de Jairo hay un atrevimiento que desafía y no acepta lo inamovible, además de esperar hasta el final y aún más allá de este final. Esta profunda fe y esperanza tan extrañas están basadas en la palabra de Jesús a Jairo: “No temas; cree solamente”. Y la fe de la hemorroisa no era poca. Ella no se rindió a su realidad; pese a que había gastado toda su hacienda desde hacía doce años en médicos sin conseguir sanarse de su flujo de sangre, sin embargo mantenía una esperanza en su fuero interno que el Señor había encendido.

En la presencia del Señor, es imposible rendirse a la realidad o a la lógica. La presencia del Señor nos da la fuerza para desafiar nuestra realidad, cuando esta no nos satisface, incluso si el desafiarla está por encima de todo el orden natural o lógico. Aquel que acepta su realidad como un “destino” escrito para él por las circunstancias, este no entró todavía en la corriente de los santos quienes se arriesgaron por encima de lo supuesto o inamovible.

A nivel social, la mujer hemorroisa estaba marginada, mientras que a nivel religioso era rechazada. Todos estos obstáculos exigían de ella resignación y la empujaban a aceptar su situación, absteniéndose de hacer cualquier solicitud o tener alguna esperanza. Sin embargo, el desafío de la fe en Jesús no reconoce tales obstáculos ni se rinde ante tales circunstancias. He aquí Jairo a quien le comunican que su hija había muerto: el Señor respondió que no tuviera miedo. ¿Cuándo interfiere la gracia divina? Interfiere cuando la fe se arriesga y

permanece firme en su actitud. ¿Cuál es la diferencia entre la lógica de la razón y la lógica de la fe? La lógica de la razón se basa en el hecho de que el hombre está solo, mientras que la lógica de la fe se base en el hecho de que el hombre no está solo, sino que el Señor está a su lado. Por supuesto, la lógica de la fe no es irracional, sino que es una adopción no sólo de lo que sabe nuestra razón, es decir es adopción de lo que podría ser que Jesús quisiera. Sabemos cuáles son los límites de la razón y los aceptamos, pero sabemos que el Señor tiene caminos en base a los cuales mantenemos nuestra esperanza. Y ¿cómo diferenciar entre la racionalidad y la lógica de la fe? El límite es “arriesgarse”, es decir tener fe en la palabra de Jesús: “No temas”, y no en la conclusión racional: “Está muerta”.

La fe no es contraria a la lógica, tampoco se detiene en sus límites ni acepta las meras consideraciones religiosas o sociales. La presencia de Jesús en medio de nosotros incentiva en nosotros una esperanza que va más allá de lo existente y de lo que debe ser. Jesús nos hace pensar no en lo que es posible humanamente, sino en lo que es esperado en la fe.

La respuesta de Jesús ante el riesgo humano de tener fe no sería escasa. ¿Cuál es la respuesta divina al riesgo de la fe? La respuesta es conocida; Dios no quiere la muerte del pecador, sino que vuelva y viva, y que todo bueno proviene de lo Alto, del Padre de las luces. La respuesta de la gracia es la del amor puro. Por ello, Jesús dijo a Jairo: “No temas; cree solamente”. Pues todas las cosas son posibles en Cristo que nos fortalece.

En la fe, trascendemos las limitaciones y las suposiciones, y entregamos todo al conocimiento de Dios y su amor. La fe no es desafiar hechos y cosas visibles, sino que es esperanza en Cristo en las cosas invisibles. El cristiano no se limita a pedir sólo lo que es posible sino que reza por lo que es bueno y que Dios quiere, aunque no es a menudo posible lógicamente. Y la voluntad divina obra cuando el ser humano se arriesga y tiene fe.

“No temas; cree solamente”. Amén.

EPÍSTOLA

Prokimenon: Oh Señor, cuán grandiosas son Tus obras todo lo has hechos con sabiduría. Bendice al Señor, oh alma mia.

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Gálatas (2:16-20)

Hermanos: sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la Ley, sino por la fe de Jesucristo, nosotros también hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la Ley, por cuanto por las obras de la Ley nadie será justificado. Ahora bien, si buscando ser justificados en Cristo, también nosotros resultamos ser pecadores, ¿es por eso Cristo ministro de pecado? ¡De ninguna manera! Porque si las cosas que destruí, las mismas vuelvo a edificar, transgresor me hago. Yo por la Ley morí para la Ley, a fin de vivir para Dios. Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas Cristo vive en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.

HIMNO DOMINICAL - TONO IV

Las discípulas del Señor supieron del ángel la gozosa proclamación de la resurrección y la abolición del juicio ancestral; y anunciaron con orgullo a los Apóstoles: La muerte es vencida, resucitó Cristo Dios, concediendo al mundo la gran misericordia.

Kontakion - Tono VI

Oh Intercesora de los cristianos, nunca rechazada y mediadora perenne ante el Creador, no desprecies las súplicas de nosotros pecadores, que con fe te invocamos. No tardes en venir a nuestro auxilio y aumenta la súplica, oh Madre de Dios, que siempre proteges a los que te honran.

LECTURA MATINAL: 10

SANTORAL: Venerable Mártir Anastasia la Romana.

EVANGELIO

Lectura del Santo Evangelio Según San Lucas (8:41-56)

En aquel tiempo vino a Jesús un varón llamado Jairo, que era jefe de la sinagoga, y cayéndose a los pies de Jesús, le rogaba que entrase en su casa; porque tenía una hija única, como de doce años, que se estaba muriendo. Mientras iba, las multitudes le sofocaban. Pero una mujer que padecía de flujo de sangre desde hacía doce años, y que había gastado en médicos todo cuanto tenía, y por ninguno había podido ser sanada, se le acercó por detrás y tocó el borde de su manto; y al instante se detuvo el flujo de su sangre. Entonces Jesús dijo: ¿Quién me ha tocado? Y negando todos, dijo Pedro y los que con él estaban: Maestro, las multitudes te aprietan y oprimen, y dices: ¿Quién me ha tocado? Pero Jesús dijo: Alguien me ha tocado; porque yo he conocido que ha salido poder de mí. Entonces, cuando la mujer vio que no había quedado oculta, vino temblando, y postrándose a él, le declaró delante de todo el pueblo por qué causa le había tocado, y cómo al instante había sido sanada. Y él le dijo: Animo hija, tu fe te ha salvado; ve en paz. Estaba hablando aún, cuando vino uno de casa del jefe de la sinagoga a decirle: Tu hija ha muerto; no molestes más al Maestro. Oyéndolo Jesús, le respondió diciendo: No temas; cree solamente, y será salvada. Entrando en la casa, no dejó entrar a nadie, sino a Pedro, a Santiago, a Juan, y al padre y a la madre de la niña. Y lloraban todos y hacían lamentación por ella. Pero él dijo: No lloreis; no ha muerto, sino que está dormida. Y se burlaban de él, sabiendo que estaba muerta. Mas él, cuando sacó a todos afuera, tomándola de la mano, clamó diciendo: Muchacha, levántate. Entonces su espíritu volvió, e inmediatamente se levantó; y él mandó que se le diese de comer. Y sus padres estaban atónitos; pero Jesús les mandó que a nadie dijiesen lo que había sucedido.